

Parashat Vaera

Para la semana que termina el 28 de Tevet 5759
16 de enero 1999

Resumen de la Parashá

D-os le dice a Moshé que le diga al Pueblo Judío que El los va a sacar de Egipto, pero ellos no escuchan. D-os ordena a Moshé ir a Paró y pedirle que libere al Pueblo Judío. Aunque Aarón le muestra a Paró una señal, convirtiendo su bastón en una serpiente, los magos de Paró duplican esta señal, alentando a Paró a rechazar el pedido. D-os castiga a los egipcios mandándoles plagas de sangre y ranas, pero los magos copian el milagro en una escala menor, alentando otra vez a Paró a no concederle a Moshé su petición. Sin embargo, después de la plaga de los piojos, hasta los magos de Paró aceptan que sólo el Único, verdadero D-os puede hacer estos milagros. Sólo los egipcios, y no los judíos en Goshen, sufrieron durante las plagas. El ataque continúa con animales salvajes, pestilencia y lluvia de hielo y fuego. A pesar del ofrecimiento de Moshé de parar las plagas si Paró deja que el Pueblo Judío se vaya de Egipto, Paró continúa con un corazón endurecido, y se niega a liberarlos.

Comentario a la Parashá

"Los nigromantes hicieron lo mismo por medio de sus encantamientos; entonces se fortaleció el corazón del Faraón y no les hizo caso..." (7:22)

¿Qué harías si viniera alguien y convirtiera los ríos en sangre? Tratarías de hacer que el río volviese a su estado normal. ¿Y qué harías si alguien hiciera que del río salieran millones de ranas? Tratarías de librarte de ellas. Pero el Faraón no intentó librarse de las plagas, sino que hizo que sus magos las duplicaran. Eso podrá haber sido muy impresionante,

y seguramente debió haberse sentido muy importante, pero con eso lo único que hacía era atacarse a sí mismo.

¿No habría sido mejor que los magos eliminaran la sangre y las ranas? Habría sido igual de impresionante, y muchísimo más efectivo.

Pero así es como funciona la maldad. No importa si pierdo... siempre y cuando el otro no gane.

Rabí Shlesinger, según oímos de boca de Rabí Moshé Zauderer

"Esta vez he pecado; Hashem es el Justo, y yo y mi pueblo somos los malvados" (9:27)

Al Faraón le llevó siete plagas admitir que había pecado. Recién después de la plaga del granizo, dijo: "Esta vez he pecado". ¿Por qué no había reconocido su culpa hasta ese momento?

La cosmología del Faraón consistía de deidades que luchaban entre sí. Supuestamente, cada dios gobernaba un aspecto distinto de la naturaleza. Había un dios del sol, un dios de la luna, un dios del Nilo. El mundo del Faraón era un mundo en que los elementos se hallaban constantemente en guerra. El dios del Nilo debía ser apaciguado para que el río pudiese hincharse y desbordarse, pues de eso dependía la fertilidad de sus orillas. El dios del sol debía ser apremiado para que no quemara los cultivos. Pero no había ningún dios que combinara juntos todos los elementos, pues cada uno era un poder por separado.

Sin embargo, en el caso de esta plaga, el granizo que cayó en Egipto no era un granizo común y corriente. Adentro de cada piedrita había un diminuto horno de fuego. Se habían unido el fuego y el agua. La unión de los opuestos.

Al ver esta plaga, el Faraón se dio cuenta de que había un D-os en el cual se unían todas las dispares facetas de la existencia. Por eso admitió: "Esta vez he pecado".

Cuando al decir 'kadish' pronunciamos la frase "El, Quien hace la paz en sus exaltados reinos...", nos estamos refiriendo a los mundos superiores en los cuales hay un ángel del fuego y un ángel del hielo. Hashem logra hacer la paz entre ambos. Por eso decimos "El hará la paz para nosotros y para todo Israel".

Sfat Emet

"Moshe habló ante Hashem, diciendo: 'He aquí que los Hijos de Israel no me han escuchado; entonces ¿cómo me habría de escuchar el Faraón? Y tengo los labios sellados...' (6:12)

El poder del líder espiritual proviene del pueblo.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel
☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 972-2-581-0315
☎ 1-212-213-3100
☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 972-2-581-2890
☎ fax: 1-212-213-8717
☎ fax: 1-905-886-6065

✉ info@ohr.org.il
✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com
✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Error! Reference source not found. — 8 de Tevet 5759, 16 de enero 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

En cada generación, Hashem promete que habrá líderes espirituales, los grandes sabios de la Torá, a quienes se les conferirá la capacidad de aconsejar y dirigir a la nación.

Sin embargo, cuando el pueblo judío se niega a escuchar a esos gigantes espirituales, y en cambio, van tras los políticos, que no poseen un coeficiente intelectual superior al del resto de la gente, entonces los líderes espirituales no tienen poder de influir ni de ayudar al pueblo.

Por eso, si los Hijos de Israel hubieran escuchado a Moshé, se le habrían abierto los labios y sus palabras habrían afectado hasta al Faraón, pero como los Hijos de Israel no escucharon, Moshe tenía "los labios sellados".

Oído de Rabí Zev Leff

“... Y la vara de Aarón se tragó las varas de ellos” (7:12)

“No se deje engañar por falsas imitaciones”

Cuando la vara de Aarón se tragó las varas de los brujos egipcios enfrente del rey, a nadie le quedaron dudas de cuál era el original y cuál era la copia. La historia judía se vio plagada de otros movimientos que afirmaban ser “el verdadero judaísmo”. Sin lugar a dudas, el que tuvo más éxito fue el cristianismo, pero hubo muchos otros que también trataron de llevar la bandera del “judaísmo auténtico”. Hay algunos que rompen con el judaísmo normativo y se cambian el nombre, y hay otros que usurpan la autoridad de los sabios de la Torá, y a sus creencias también las llaman “judaísmo”.

Durante el Imperio Otomano, los karaítas trataron de obtener el reconocimiento de la gente de que ellos eran el “judaísmo auténtico”. Se acercaron al sultán, para que los reconocieran como el legítimo “Pueblo de Israel”, y al mismo tiempo desenmascararan al pueblo judío de la Torá, acusándolo de ser un “fraude”. El sultán convocó a un rabino y a un

representante de los karaítas, a que comparecieran delante de él en el palacio real. El sultán decidiría cuál de los dos era el auténtico “pueblo del libro”, tras prestar oídos a ambas demandas.

Por supuesto, tal como dicta la costumbre de los países orientales, tanto el karaíta como el rabino debían quitarse los zapatos antes de presentarse ante el sultán. El karaíta se quitó los zapatos y los dejó a la entrada del salón del rey. El rabino también se quitó los zapatos, pero él los levantó y los llevó a su audiencia con el sultán.

El sultán se sorprendió muchísimo ante la extraña imagen del rabino sosteniendo el par de zapatos, y exigió una explicación.

El rabino le dijo: “Su Majestad, tal como sabrá, cuando el Santo Bendito Sea, apareció ante nuestro maestro Moisés, la paz sea sobre él, junto al arbusto ardiente, D-os le dijo a Moisés: “Quítate los zapatos de los pies”.

Y prosiguió: “Tenemos la tradición de que mientras Moisés estaba hablando con D-os, vino un karaíta y le robó los zapatos.

“Por eso, ahora, cada vez que estamos en compañía de un karaíta, no dejamos los zapatos en cualquier lado”

El karaíta se dirigió al rabino, exclamando: “¡Qué tontería! Todo el mundo sabe que en la época de Moshé, *no había* karaítas!”

El rabino dejó que penetraran las palabras del karaíta, y luego agregó, en tono bajo: “Su Majestad, no creo que haya falta decir más...”

No se deje engañar por falsas imitaciones...

Kojav mi laakov

Haftará: Yejezkhel 28:25-26, 29:1-21

Así como la parashá de esta semana describe la caída de Egipto en los tiempos de Moshé, la Haftará también describe la desaparición de un Egipto posterior, de la época del profeta Yejezkhel.

Igual que el Faraón de los tiempos bíblicos, el Faraón de la Haftará también se proclamó a sí mismo como un dios que había creado el Nilo. Sin embargo, Egipto habrá de ser conquistado por Nebujadnetzar, rey de Babilonia, y cuando ambos imperios yaczan en ruinas, Israel emergerá, sana y salva, para reunirse con Hashem.

“He aquí que estoy por sobre ti, Faraón” (29:3)

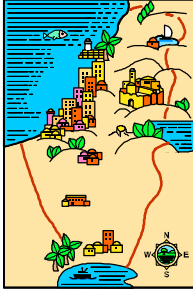
Había una vez un mayordomo de una enorme mansión, que un día decidió hacerse pasar por su amo. Debía llegar un invitado que no conocía al verdadero dueño de casa. El mayordomo se adornó con las ropas más finas de su amo y recibió al huésped

simulando modales aristocráticos, haciendo gran ostentación al mostrarle la enorme mansión, su invaluable colección de pinturas, y los acres y acres de suntuosos jardines. El mayordomo se entretuvo mucho con su “actuación”, hasta que por fin llegó el verdadero dueño de casa, quien puso al mayordomo en su sitio.

Del mismo modo, el Faraón se engrandecía a sí mismo, conduciéndose como si él mismo fuera el amo supremo, que no tiene que responder a nadie por sus acciones. Hasta se convirtió él mismo en un dios y proclamó “Yo no conozco a Hashem”. Por eso Hashem le recuerda al Faraón: “He aquí que estoy por encima de ti, Faraón”. “No olvides que Yo reino sobre ti, y que tú estás en Mis manos para hacer lo que Yo crea adecuado. ¡No eres más que un mayordomo ‘actuando de amo!’”

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



TIERRA DE LECHE Y MIEL

Cierta vez, de visita por Bnei Brak, el sabio talmúdico Rabí Rami bar Yejezkhel vio unas cabras que comían debajo de una higuera. De los higos maduros goteaba miel, y de las cabras, leche, y las dos se combinaban en una misma corriente.

Ese es el significado de "tierra de la que mana leche y miel", exclamó el sabio. El Maharsha señala que la interpretación superficial de este tributo a Eretz Israel (*Shmot* 3:8, 13:5) es que es una descripción gráfica de la extraordinaria abundancia de recursos naturales. Pero entonces la Torá debería haber dicho "de la que mana leche y de la que mana miel". Al emplear el término "mana" una sola vez, se está señalando que ambos elementos fluyen juntos. Y el sabio entendió esto en forma ilustrada al ver cómo los dos elementos se combinaban. Tal vez, la significatividad de su descubrimiento sea que no sólo Eretz Israel fue bendita con recursos naturales sanos y apetitosos, sino que esas dos dimensiones, aparentemente dispares, de alimentos, se combinan en forma natural y perfecta para la salud y el goce de los habitantes de la tierra "de la que mana leche y miel".

Ketuvot 111b

ESTE VERANO ES PARA PASARLO EN ISRAEL!!!

Aprovecha tu verano de vacaciones escolares y ven a pasarlo en Israel. Enriquece tus conocimientos judaicos a la vez que exploras la tierra de nuestros padres. En Colegios Or Sameaj tenemos diseñado programas especiales para una estadia inolvidable desde dos semanas hasta tres meses, o mas. Tu decides.

Contactate pronto a nuestra direccion electronica spanish@ohr.israel.net y solicita la informacion que requieras.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

